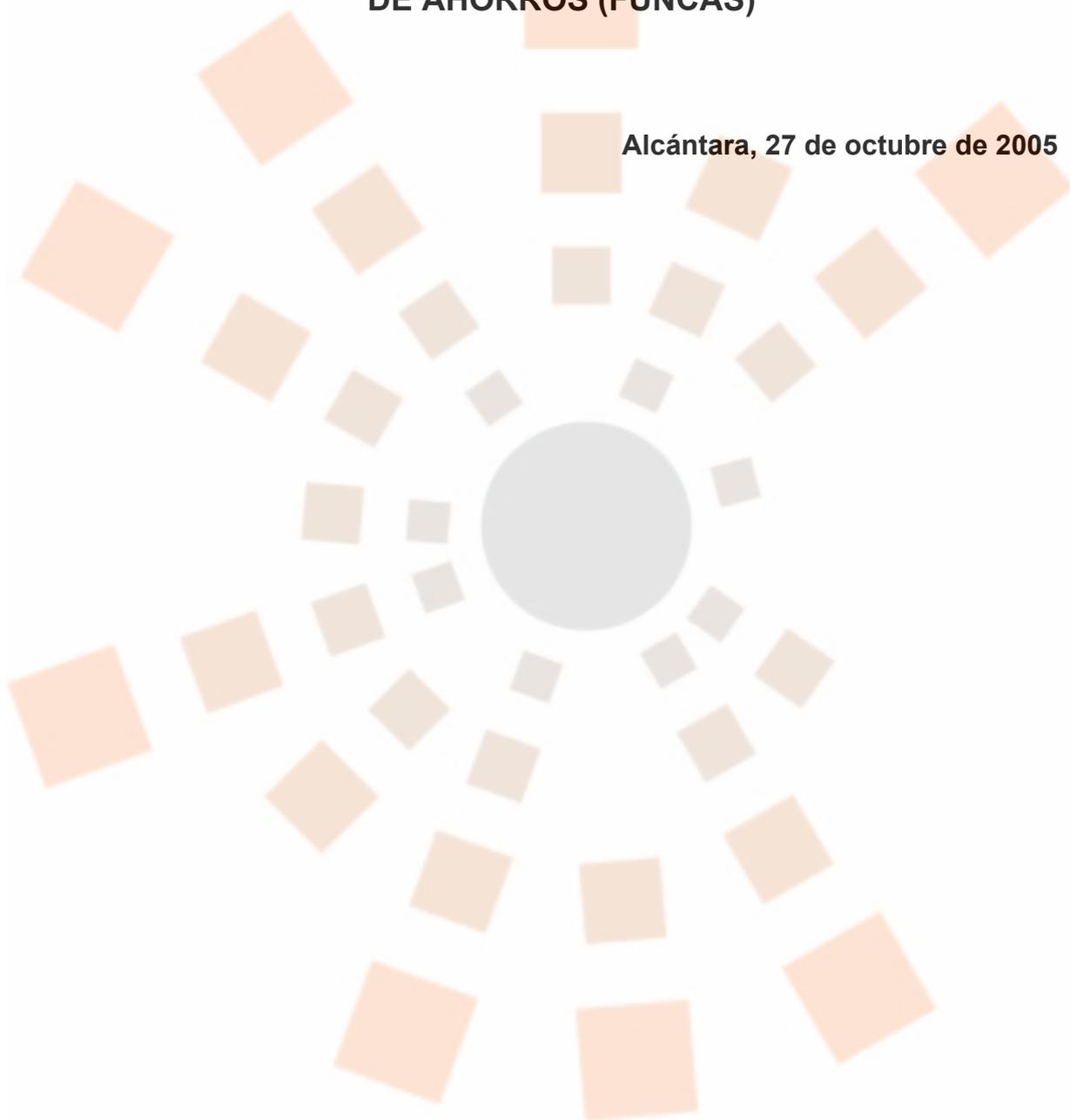


**INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE EN LA
PRESENTACIÓN DE LA PUBLICACIÓN “RAYA IBÉRICA
CENTRO-SUR” EDITADO POR LA FUNDACIÓN DE LAS CAJAS
DE AHORROS (FUNCAS)**

Alcántara, 27 de octubre de 2005



INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE EN LA PRESENTACIÓN DE LA PUBLICACIÓN “RAYA IBÉRICA CENTRO-SUR” EDITADO POR LA FUNDACIÓN DE LAS CAJAS DE AHORROS (FUNCAS)

Alcántara, 27 de octubre de 2005

Señor alcalde de Alcántara, señor presidente del Parlamento, señor secretario de Estado, señor presidente de la Caja de Ahorros de Extremadura, señor director general de FUNCAS.

Empiezo por el capítulo de agradecimientos. En primer lugar al Alcalde por acogernos en su ciudad. En segundo lugar, al presidente de la Caja de Ahorros de Extremadura por haberse empeñado como él ha dicho y ha ratificado el director general de FUNCAS en este trabajo, en este estudio que hoy presentamos aquí y que, desde mi punto de vista tiene, en primer lugar, la condición de ser un trabajo inédito, creo que nunca se había hecho antes un estudio comparativo y complementario de la situación socioeconómica de Extremadura y Alentejo, el Centro-Sur de la Raya que separa a Portugal y a España, y estoy convencido que será de una utilidad importante para los estudiosos pero, sin duda, también de una utilidad importante para los que tienen la responsabilidad, tenemos la responsabilidad de hacer posible que esos datos se profundicen en lo que tienen de positivo y se corrijan en lo que tienen de negativo, y que dentro de unos años, el segundo volumen, el segundo estudio pueda, efectivamente, poner de manifiesto que se hicieron ese tipo de correcciones o esa profundización en aquello que es necesario profundizar. Y en tercer lugar, el agradecimiento al director general de FUNCAS porque ha hecho un análisis, desde mi punto de vista, muy brillante y está bien que como siempre ocurre que sean gente de fuera los que vengan a decirnos las cosas que nosotros, en algunas ocasiones, no somos capaces de ver de cerca.

Así que, gracias por esas cifras que, efectivamente, yo creo que reflejan la realidad y que nos llena de cierto optimismo sabiendo que el camino que se está siguiendo es un camino correcto y que necesita no corregir el rumbo sino adaptar a la realidad nueva, en la que estamos viviendo, una sociedad globalizada en el siglo XXI y que parece que eso es lo que hemos hecho y lo que tenemos que seguir haciendo.

Y por último, al secretario de Estado de Desarrollo Regional por estar aquí. Primero, por las palabras que ha pronunciado en este acto que comentaré brevemente y por las referencias que ha hecho a la Junta de Extremadura y a la Presidencia respecto a la tarea que hemos tenido, que

tenemos y que vamos a seguir teniendo en nuestras relaciones con Portugal y, fundamentalmente, con Alentejo y con la región centro de Portugal. Más ahora que seguiremos profundizado una vez que sean nombrados los presidentes de las comisiones de coordinación de ambas regiones con las que tendremos contacto inmediatamente.

Yo, si me permiten ustedes, empezaré diciendo con alguna frase redonda, que al principio era la raya y sólo la raya. La frontera era, hace algunos años, si quieren ustedes el dato, el único dato económico de esta zona del suroeste peninsular. A ambos lados de la raya, a izquierda y a derecha, había un desierto empresarial, había un semidesierto poblacional y había una economía agraria -en ambas partes de la raya- de características medievales, con poco futuro a la hora de tirar de la economía de ambos territorios.

Y buena parte de la culpa de lo que ocurría cuando la raya sólo era la raya, la tenía precisamente la raya, la tenía precisamente la frontera. No era la frontera una zona de relación sino que era una zona terminal para los territorios de ambos países. Eran los extremos. Alentejo, zona Centro, Extremadura éramos los extremos de nuestros respectivos países. De tal forma que, al igual que ocurre con la emisiones de radio, que cuando uno se va alejando del poste emisor va desapareciendo la frecuencia, la vas perdiendo, la vas perdiendo, porque casi no llega, eso pasaba también con los centros que emitían desde los respectivos territorios, desde Madrid y desde Lisboa, que cuando te ibas alejando, alejando, alejando, casi las ondas que iban emitiendo, desde el punto de vista económico, comercial, social, político, etc., etc., casi no llegaban y se iban cayendo, iba cayendo la tensión por el camino hasta que llegaban a la zona extrema que significaba Extremadura y significaba la parte portuguesa.

Ahora bien, lo que fue un obstáculo y sin duda que lo fue, lo que fue una rémora en el desarrollo y en el progreso de nuestros pueblos ha comenzado, desde luego yo así lo percibo y me parece que el estudio viene a ratificarlo, ha comenzado a ser una palanca de desarrollo. Y estoy muy de acuerdo con lo que ha dicho el Secretario de Estado de transformar las fronteras. Me parece que ésa es la frase exacta. No se trata de borrar la raya, se trata de que la frontera, la raya pueda ponerse a trabajar al servicio de los intereses que defendemos en Extremadura y en la zona portuguesa.

Es decir, lo que antes fue un obstáculo ahora puede ser un buen instrumento que nos puede ayudar a fortalecer, por una parte, las relaciones; y lo que es más importante, a hacer posible que ese obstáculo se convierta en una palanca que pueda hacer que el desarrollo continúe adelante.

Los datos no los voy a señalar porque lo ha hecho brillantemente Jesús Medina y el director general de FUNCAS. Demuestran que la situación en estos momentos es muy diferente de la que nos encontramos hace quince o veinte años. Los datos están ahí, como ha dicho el Director General algo desfasados puesto que son los datos de 2002, y en el año 2005 estaremos en otra situación, yo creo que más brillante, pero son muy importantes, en algunos incluso desde el año 1900 que demuestra, efectivamente, determinadas cosas desde el punto de vista poblacional y desde el punto de vista económico.

Pero además de los datos que reflejan brillantemente los expertos que han trabajado en ese estudio, existen ya factores que, sin duda, van a permitir, si se ponen en marcha, modificar esos datos haciéndolos más positivos. Por ejemplo, la autovía Madrid-Lisboa que, en estos momentos, tenemos desde hace ya algunos años y que ha servido para acercar Extremadura al centro y acercar Extremadura a Lisboa, dos centros importantísimos que nos sitúan en un triángulo que nos aleja de aquello que era el extremo, tanto el Alentejo como Extremadura. El futuro Tren de Alta Velocidad Madrid-Lisboa, sin duda, que tendrá una repercusión sobre nuestras economías fundamental. La presa de Alqueva, que ya es una realidad desde hace unos años gracias al esfuerzo económico que hizo el Gobierno portugués y al apoyo que desde Extremadura dimos a ese esfuerzo por una cuestión de pura justicia. En Extremadura, el Guadiana está lleno de presas en la parte española y, en algunas ocasiones, algunos discutían que Portugal usara su derecho a tener también una presa en el lado portugués. Y qué presa y qué posibilidades tiene esa presa para una zona y para otra zona. La futura plataforma logística de Portugal y tal vez la plataforma logística de Elvas. El aeropuerto de Beja. La autovía Coria-Castelo Branco-Sines si se convierte por fin en una realidad, y estoy seguro que en la cumbre del mes de noviembre, probablemente, podamos encontrar algún tipo de apoyo por parte de los dos gobiernos centrales. Hablé con el primer ministro Sócrates, puede ser que esté de acuerdo, el presidente Zapatero puede ser que también esté de acuerdo y ahí tenemos una nueva vía de conexión muy importantísima. La conexión de alta tensión entre España y Portugal. La red de gasoducto. El acuerdo último conseguido de que la banda ancha, la comisión de banda ancha entre Portugal y España sea vía Alentejo, vía Extremadura, etc., etc.

Es decir, que ahí tenemos una cantidad de propuestas ciertas de futuro que sin duda hará posible que la conexión, que la interconexión, que el trabajo dé los frutos que todos estamos esperando y que todos deseamos.

Y anuncian, sin duda, nuevos tiempos, y lo que es más complicado, nuevos dilemas. Todo esto que antes no existía y ya está existiendo, y esto nos obliga a reflexionar y a replantear determinadas cosas que hemos estado haciendo cuando estábamos viviendo de espaldas y cuando la raya era un obstáculo, ahora es una palanca.

Desde luego, lo primero que tendríamos que hacer era acabar con todos los tópicos, con todos los tópicos que históricamente nos han invadido tanto a portugueses como a extremeños. Es necesario estudiar este informe para saber cómo éramos y cómo somos, qué teníamos y qué tenemos. Por eso hago referencia a algunos datos, incluso de 1900, para saber también qué podemos ser y cuáles son las claves de nuestro futuro y con qué herramientas contamos.

Y aquí hay que reconocer una realidad. Es decir, y hablo ahora más de Extremadura que de la zona centro alentejana. Nosotros somos una región que tenemos lo que tenemos y que somos lo que somos y tenemos un sector económico que es un sector económico que todavía tiene un peso poco

importante en la economía regional, cada vez más importante, cada vez la agricultura baja su importancia, pero tenemos el peso económico que tenemos. Por decirlo con una palabra, es decir, si nosotros paramos cualquier sector económico como consecuencia de un conflicto, no pasa nada. No estaríamos en la situación de los pescadores de hoy, ¿eh? No pasa nada. Tenemos un sector financiero que si se para tampoco pasa casi nada. Tenemos un sector sindical que si se para tampoco pasa casi nada. Un sector empresarial que tampoco pasa nada. Un sector mediático que no crea opinión en el conjunto nacional. Y un sector político, pues, que poco también, poco, poco. Esto es lo que tenemos, pero esto que tenemos, bien aprovechado, es mucho, bien aprovechado es mucho.

Y podemos hacer, señoras y señores, queridos amigos, podemos hacer, sin duda, las cosas que se hacían antes y que refleja el estudio de la Caja de Ahorros, pero haciéndolas mucho mejor. Es decir, yo no renuncio a que hagamos las cosas que se hicieron antes y que nosotros no hicimos o hicimos mal, haciéndolas mejor y en las circunstancias del siglo XXI. Por ejemplo, decía el director general de FUNCAS que la agricultura había tenido altibajos en ambas zonas debido al desconcierto de la PAC, y no solamente al desconcierto de la PAC, que también, sino debido también a que nunca nadie creyó en la agricultura en esta zona, nunca, nunca nadie creyó en la agricultura. Es decir, ustedes recordarán, como yo, que durante muchísimo tiempo se decía: se llevan los pimientos, los tomates, a Murcia. No se los llevan, no, los mandamos nosotros. Aquí nunca vino nadie a llevarse nada. Es decir, nosotros los mandábamos, y nosotros los mandábamos, porque nos negábamos a transformarlos. Punto y final. Se llevan los cerdos a Guijuelo y a Huelva. No se los llevan, los mandamos, los vendemos, y con eso adquirimos una buena renta, bastante más inferior de la que adquiriríamos si no los mandáramos, sino que los transformáramos.

Entonces, independientemente de las eventualidades climáticas y de Bruselas, existe también una desidia que ha existido en la agricultura extremeña, donde nadie creía en ella, que ahora, yo estoy seguro que vamos a dar una vuelta de arriba abajo, porque ahora ya sí se cree que la agricultura es una actividad económica importantísima que bien transformada y mejor comercializada da riqueza y de qué forma a esta región.

Servicios. Tenemos un 61%, me parece que dice el estudio, que es una cifra bien significativa y en los límites en los que está la media española, pero tenemos muchas posibilidades. Ahora, además, muchas más que hace veinte o treinta años, porque la sociedad está cambiando y a qué velocidad, y porque tenemos una estructura de población ahora en el mundo, en el mundo desarrollado, en el mundo civilizado, en el que nos rodea, donde un tercio de nuestra edad, de nuestra vida, lo pasamos formándonos, treinta años de nuestra vida formándonos, treinta años trabajando y treinta años jubilados. Esto no había ocurrido nunca, nunca había ocurrido en la historia de la humanidad que pudiéramos estar el mismo tiempo formándonos, trabajando y de ocio. Y entonces, ahí hay unas posibilidades infinitas si somos capaces de saber que, efectivamente, eso es así; y descubrir qué tipo de comportamiento exige esa estructura de población y crear las necesidades y las demandas y atender las

demandas que ese tipo de población nos ofrece. No digo nada en proyectos industriales de cierta envergadura que hace falta que, efectivamente, sepamos que podemos hacer lo mismo que se hacía antes, pero mejor. Y yo no voy a renunciar a hacer eso.

Y en segundo lugar, podemos hacer cosas distintas de las que se hacían antes, y ahí entro, lo que decía tanto el presidente de Caja de Ahorros como el director de la Fundación, donde estamos entrando en la sociedad, sin duda, de la innovación de la tecnología, de las nuevas tecnologías, de las TIC, comunicación, información, etc., que eso te indica que tienes que hacer cosas distintas de las que se hacían antes. Y nosotros tenemos el terreno para hacer lo que se hacía antes mejor y para hacer cosas distintas. Es decir, hemos pasado de la sociedad analógica a la sociedad digital y ése es un cambio tan brutal que nosotros hemos tenido la suerte de ser los primeros en verlo. Sería el mayor fracaso político de mi vida si después de haberlo visto los primeros, nos quedáramos al final siendo los últimos. Porque eso es el futuro. Hacer lo mismo que se hacía antes pero mejor y hacer cosas distintas de las que nunca se hicieron y que nosotros estamos en condiciones de hacerlas si nos lo creemos. Pero nos lo tenemos que creer. En otros sitios se lo creen, están todo el día con su prensa diciendo que gracias a sus impuestos nosotros tenemos un ordenador en cada pupitre, que ése es su sueño. Nosotros lo tenemos. En algunas ocasiones me entran ganas de ayudar económicamente a esos territorios para que lo compren, porque en el momento que lo compran, los nuestros dirán: si lo han hecho allí, lo tenemos que hacer nosotros. Porque no estamos acostumbrados a ir los primeros. Nos pasaba como con el fútbol y el baloncesto, que nos daba vértigo, no estábamos acostumbrados a estar en la élite.

Así que podemos hacer cosas distintas. No podemos, desde luego, lo que sí está claro y yo creo que el estudio lo señala muy bien y lo ratifica, no podemos hacer depender nuestro futuro de factores que no controlamos. Es decir, hacer depender nuestro futuro de factores que no controlamos es un riesgo que no conduce a ninguna parte. ¿Por qué? Miren ustedes, una gripe aviar en condiciones se lleva por delante cualquier política de desarrollo sostenible, cualquiera. Es decir, que los humedales que hay hoy en España por el momento no van a contribuir al desarrollo de nada y no digamos nada si aparece la gripe aviar, que yo sé que no va a aparecer. Sé que no va a aparecer porque también con las vacas locas nos íbamos a morir no sé cuántos millones y aquí estamos. Hay que tener en cuenta, también, que los medios de comunicación hoy se extienden por todo el mundo y el que tiene el medicamento, si tiene unos buenos medios de comunicación y mete miedo, se forra. El negocio del siglo.

Pero en fin, pudiera ocurrir que en lugar de la aviar fuera otra, ¿eh? Y, desde luego, hacer depender un progreso de un pueblo de esa cosa que nadie entiende pero que todo el mundo repite, que se llama desarrollo sostenible, me parece que es jugar al fracaso.

Una decisión europea, una decisión europea deja nuestra agricultura y la ganadería en una situación peor que la más terrible de las terribles de las

sequías. Es decir, mañana decide la Unión Europea tal cosa respecto a tal otro cultivo, y peor que dieciocho años de sequía, peor. Y además ya lo hemos visto. Es decir, hay gente en la zona tabaquera de Cáceres diciendo: por favor, deme el dinero para que me vaya corriendo. No quiero cultivar el tabaco. Deme el dinero para no cultivar. Pero ya pasó con el viñedo, ¿se acuerdan con el arranque de viñedos? Si no lo paramos en aquel tiempo, hace quince años, si no lo paramos desde la Junta de Extremadura, no queda un viñedo en Extremadura porque daban dinero desde la Unión Europea por arrancarlos. Menos mal que nos opusimos. Pero puede ser que algún día no podamos oponernos, den el dinero y nos quedemos sin viñedo, tabaco y sin pimiento.

Es decir, que cuidado con aquellos que tanto hablan del desarrollo sostenible porque en el momento que hay dinero no se sostienen más que ellos. Así que, no hagamos depender nuestro futuro de aquello que no podemos controlar.

Yo creo que el hecho de que la Fundación de Cajas de Ahorros haya dedicado un estudio monográfico a la raya ibérica centro sur es todo un síntoma de que, efectivamente, ahí hay un espacio socioeconómico que interesa y que decía el Director General que se va apuntando de que, efectivamente, puede haber ahí algo interesante desde el punto de vista socioeconómico. Haré dos preguntas respecto a esa situación que se plantea: ¿Somos un sistema económico y, por tanto, está descartada la competición entre los dos lados de la raya? O por el contrario, ¿somos dos sistemas económicos en competencia a pesar de que se ha hecho un estudio común? Y esta pregunta es muy..., estas dos preguntas es muy fundamental responderlas, fundamental responderlas. Yo la respondo y la he respondido y me alegro que el Secretario de Estado haya reconocido el trabajo que hacemos. Y él la ha respondido, sin que se hubiera formulado antes, con tres criterios de colaboración: la concertación de objetivos, que me parece que es, efectivamente, la condición prioritaria, qué es lo que vamos a hacer; no expandir excesivamente los objetivos, selección financiera de los mismos; y la sostenibilidad de los proyectos para que tengan también una rentabilidad, además de económica, una rentabilidad social. Creo que ése es un camino que, efectivamente, deberíamos recorrer.

Yo creo, creo que nosotros tendríamos que intentar..., miren, nosotros, por lo que dicen los estudios ahí, no podemos permitir el lujo de perder el tiempo con nacionalismos económicos. No tenemos tiempo. Comprendo que otros lo puedan tener. Pero nosotros no tenemos tiempo de estar con nacionalismos económicos obtusos. Nosotros tenemos que crear una masa crítica que siempre sume. Y si nosotros aparecemos en un lado y otro de la raya en el mercado ibérico separadamente, pues, vamos a ser unos actores de un tamaño inadecuado, de un tamaño inadecuado. Si aparecemos conjuntamente, no en competencia, sino sumando, entonces, tendremos un cierto nivel potencial que hará posible que, efectivamente, ese desplazamiento hacia el oeste podamos nosotros fortalecerlo.

He dicho antes que la plataforma tecnológica de Extremadura, la posible plataforma tecnológica de Elvas, bueno, ahí está el ejemplo de si competimos o

colaboramos. Y ejemplos hay entre Francia y España donde, efectivamente, hay figuras europeas que pueden agrupar lo que es la gestión de dos plataformas de dos países separados por la raya.

Es decir, que tenemos muchísimas posibilidades de sumar, en lugar de posibilidades erróneas de competir y de restar, porque entonces no seremos casi nada en este mercado ibérico y mucho menos en el mercado globalizado.

Hoy hemos explorado desde un punto de vista académico la existencia de un espacio de frontera con determinadas características propias que el libro, el estudio reconoce que, efectivamente, existen características propias en un lado y en otro. Ha habido, por ejemplo, un mantenimiento de la población en Extremadura y ha habido, sin embargo, un cierto despoblamiento del Alentejo.

Yo, si me permite el Secretario de Estado, creo que no es por una cuestión de mérito de los extremeños sobre los alentejanos. No es eso. Es por una cuestión de organización del poder político. Ésa ha sido la base. Es decir, la base ha sido que nosotros hemos tenido una estructura descentralizada. No me quiero meter en lo que tiene que hacer Portugal, ya sabe muy bien lo que tiene que hacer. Diré sólo una cosa: ustedes tienen una ventaja que no tenemos nosotros, no tienen nacionalistas, y eso es una bendición. Eso es una bendición. Es decir, que no tienen que tener miedo de dividir porque nadie se querrá ir. Por lo tanto, eso quita mucho peligro. Pero en fin, repito, eso es una cosa que yo hablo con el presidente Sampaio, pero ustedes deciden siempre lo que tienen que hacer y lo que más les interesa, como cualquier país, por cierto, decide lo que internamente le interesa.

Así que, yo espero que ahora los políticos nos pongamos o nos sigamos poniendo manos a la tarea. Ahí está el informe, ahí está el estudio. Ahí están las propuestas, las conclusiones y las recomendaciones y ahora depende de nosotros seguir esas recomendaciones, modularlas, mejorarlas y hacer posible que dentro de unos años, de nuevo aquí, se reúnan los que estén y puedan decir, efectivamente, sirvió para mucho el estudio y sirvieron para mucho los políticos que hicieron caso de ese estudio. Nada más y muchas gracias.